



**confederación sindical de comisiones obreras**

Secretaría General | Gabinete Económico Confederal

Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## **NOTAS SOBRE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA**

### **Tercer trimestre de 2020**

---

**Gabinete Económico de CCOO**

27 de octubre de 2020

Como anticipaban las cifras de afiliación, la ocupación experimentó un importante repunte en el tercer trimestre (569.600 personas) con respecto al trimestre anterior. La población ocupada se sitúa en 19.176.900 personas, lo que todavía supone una pérdida de 697.500 personas respecto a hace un año. Esta evolución es consecuencia de la pandemia y del período de desescalada y reactivación –a medio gas- de la actividad durante el tercer trimestre. Hay que recordar que las personas afectadas por un ERTE se clasifican como ocupadas.

La recuperación del empleo en el tercer trimestre se concentra allí donde más había caído previamente: el aumento de la ocupación se concentra en el sector privado (80%), todo en el empleo asalariado (100%), mayoritariamente temporal (73%) y en el sector servicios (84%). No obstante, el dato del tercer trimestre no sirve para recuperar las pérdidas acumuladas durante la pandemia, y en términos interanuales se mantiene la destrucción de empleo (-697.500 personas que hace un año). La destrucción se concentra en el sector privado (-805.900) mientras que aumenta el empleo en el sector público (108.500). Comparado con hace doce meses, el empleo asalariado temporal cae en 582.800 personas y el indefinido en 99.100. Por sectores, el descenso interanual del empleo se concentra en el sector servicios (-533.600) y en la industria (-128.100).

Descienden las ausencias del empleo por ERTE y paro parcial por razones técnicas o económicas, o enfermedad, accidente o incapacidad temporal en el tercer trimestre. En el mismo sentido, el número efectivo de horas trabajadas repunta un 15,1% respecto al segundo trimestre, a pesar de que el tercer trimestre suele concentrar las vacaciones laborales.

El impacto del teletrabajo ha seguido siendo relevante en el tercer trimestre: dos millones de personas trabajaron desde su domicilio más de la mitad de los días, lo que equivale al 10,3% de la población ocupada (en el segundo trimestre alcanzó el 16,2%).

El desempleo aumenta en 355.000 personas a pesar de la recuperación del empleo en el tercer trimestre, hasta alcanzar un total de 3.722.900 personas en paro, lo que supone 508.500 personas más que hace un año y una tasa de paro del 16,26%, 0,93 puntos porcentuales más que el trimestre anterior y 2,34 puntos más que hace un año. Durante el segundo trimestre muchos desempleados no pudieron buscar empleo de manera activa como consecuencia del confinamiento y el estado de alarma lo que provocó que algo más de un millón fueran clasificados como inactivos. Una vez levantado el estado de alarma, durante el tercer trimestre la mayoría de esas personas han podido buscar y encontrar trabajo o se han podido inscribir como paradas y demandantes de empleo y ha repuntado con fuerza la población activa (923.000 personas).

El impacto de la crisis derivada del COVID19 está disparando el riesgo de pobreza y vulnerabilidad de la población, que no obstante, todavía se encontraban muy por encima de los previos a la crisis anterior. En el tercer trimestre de 2020 hay casi 1,2 millones de hogares con todos sus miembros activos en paro, 23.900 más que en el trimestre anterior (el 8,7% de los hogares con población activa). En el segundo trimestre de 2020 repuntó con fuerza el número de hogares que carecían de ingresos (salario, pensión, prestación) aumentando hasta situarse en 671.000 hogares, donde residen 1.288.000 personas.

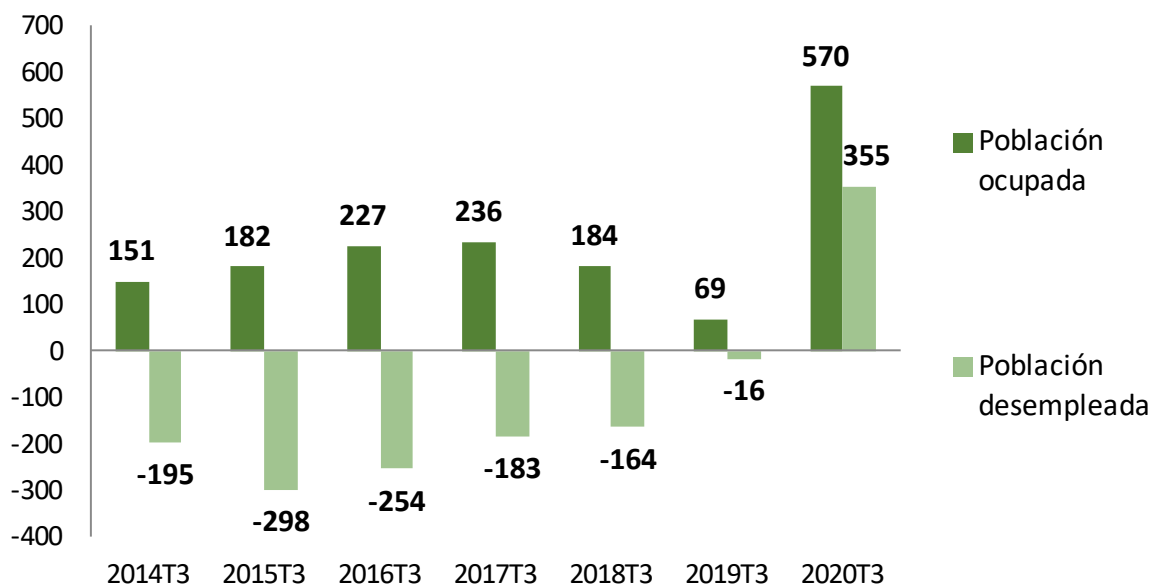
## Panorama laboral 3T2020

Miles de personas	Dato	Variación:	
		trimestral	interanual
Población ocupada	19.177	570	-697
Hombres	10.454	321	-370
Mujeres	8.723	249	-327
Población 16-29 años	2.480	200	-365
Población extranjera	2.332	145	-97
Población desempleada	3.723	355	509
Hombres	1.757	90	257
Mujeres	1.966	265	252
Población 16-29 años	1.137	160	217
Población extranjera	805	79	222
Población asalariada temporal	3.894	423	-583
Población ocupada a jornada parcial	2.655	169	-135
<b>Porcentaje y puntos porcentuales (p.p.)</b>	<b>%</b>	<b>p.p.</b>	<b>p.p.</b>
Tasa de paro (%)	16,3	0,9	2,3
Hombres	14,4	0,3	2,2
Mujeres	18,4	1,7	2,5
Población 16-29 años	31,4	1,4	7,0
Población extranjera	25,7	0,7	6,3
Tasa de temporalidad (%)	24,2	1,8	-1,2
Tasa de parcialidad (%)	13,8	0,5	-0,2

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

### 3T2020: Fuerte aumento del paro y de la creación de empleo

(Variación trimestral, miles de personas)



Gabinete Económico de CCOO con datos de la EPA

## **MODELO DE CRECIMIENTO, TEMPORALIDAD Y ROTACIÓN**

**La crisis derivada del COVID-19 ha puesto en evidencia las debilidades de nuestro modelo de crecimiento: el reducido –y menguante- peso de nuestra industria, la externalización de la fabricación de bienes y productos clave para el funcionamiento de nuestra sociedad, los recortes sufridos en servicios esenciales como la sanidad y la atención a la dependencia, la excesiva dependencia respecto a algunos sectores como el turismo y la hostelería, el nulo cambio de nuestro modelo productivo tras la anterior crisis y recesión hacia un modelo basado en actividades de mayor valor añadido.**

La pandemia de la COVID-19 ha impactado sobre un mercado de trabajo que todavía estaba recuperándose del aumento de la precariedad y la desigualdad laboral producidas durante la anterior crisis económica y la posterior recuperación, y agravada por los efectos de una regresiva reforma laboral que ha seguido operando durante los años de recuperación. La pandemia ha supuesto un retroceso de varios años en la lenta recuperación que se venía produciendo en nuestro mercado de trabajo y evidencia la necesidad de derogar la reforma laboral.

### **Paro y precariedad definen el mercado de trabajo en España**

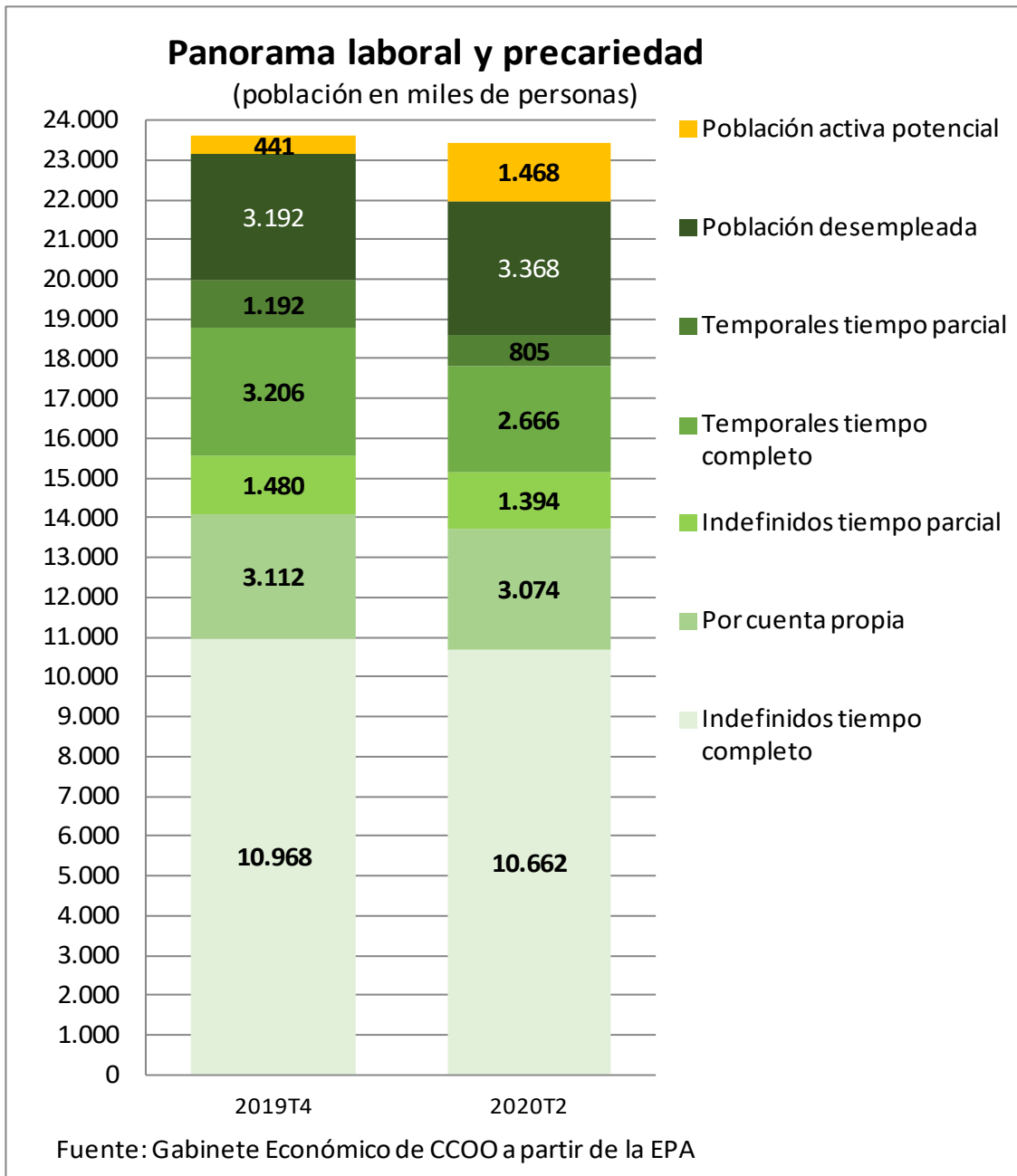
**La precariedad laboral, entendida como la ausencia de un trabajo de calidad que garantice unas condiciones dignas de vida, afecta a la mayoría de la clase trabajadora, ya sea en su grado máximo de precariedad (población en paro y sin ingresos) o en diversos grados según la calidad de las condiciones laborales.**

El paro (la existencia de altas tasas de desempleo, de paro de larga duración, sin prestaciones o de población desanimada excluida de las estadísticas) es el indicador más grave de la elevada precariedad laboral. Otros indicadores son la creciente tasa de temporalidad, el empleo a tiempo parcial, la brecha salarial de género, las horas extras no pagadas o el deterioro de los indicadores de accidentes de trabajo y salud laboral.

En el tercer trimestre de 2020 la tasa de paro ha repuntado hasta el 16,3%, aumentando además la brecha de género, ya que la tasa de paro femenina repunta 1,7 puntos hasta el 18,4% mientras que la de los hombres solo repunta 3 décimas hasta el 14,4%. El paro femenino aumenta en 264.700 personas en el tercer trimestre hasta un total de 1.965.500 mientras que el paro masculino sube en 90.300 este trimestre y se sitúa en 1.757.400.

El fuerte repunte del paro durante la pandemia ha reducido la tasa de paro de larga duración, que se sitúa en el 35,9% en el 3t2020. Hay 1.337.000 personas que llevan más de un año en paro y de ellas, 828.000 llevan más de dos años. Estas cifras son graves y se corre el riesgo de que con la actual crisis esta situación de paro de larga duración se convierta en estructural para muchas de estas personas.

Gráfico #2



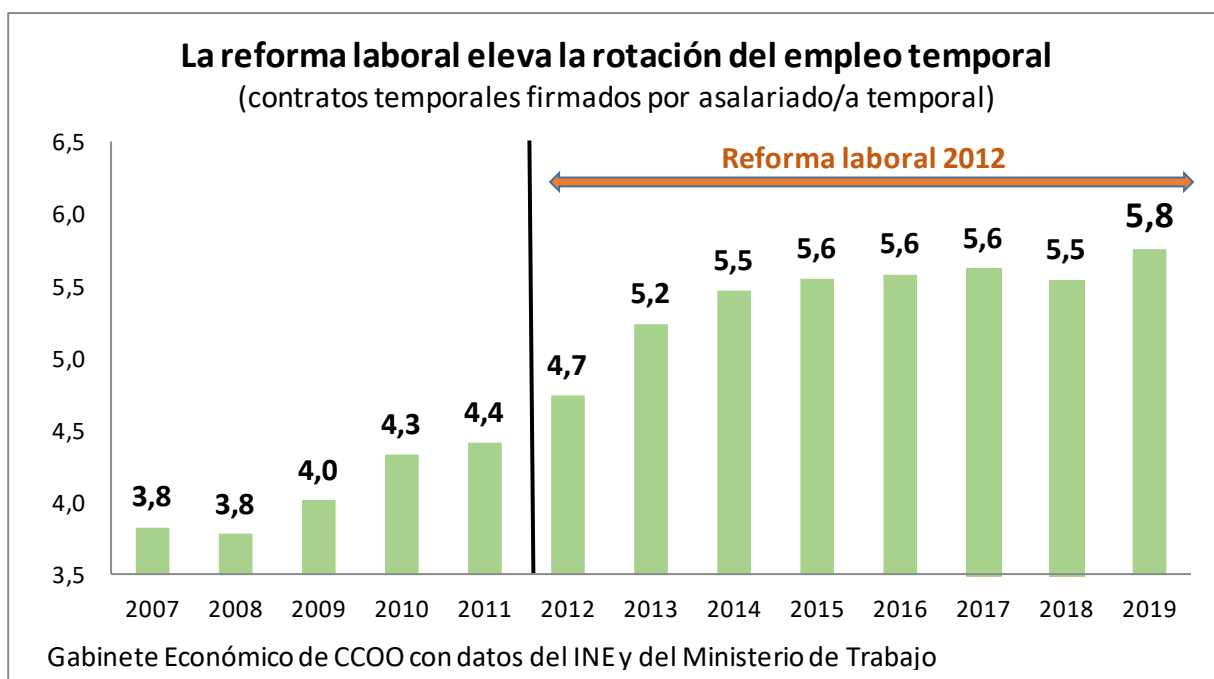
**La elevada rotación laboral de la población con contrato temporal es un rasgo característico de la precariedad.** Esta rotación empezó a repuntar con la crisis y se ha acelerado tras la reforma laboral de 2012. La población asalariada con contrato temporal en 2006 necesitó firmar 3,6 contratos de media para poder trabajar todo el año. Con la crisis, y sobre todo, tras la reforma laboral de 2012 creció el número medio de contratos temporales que era necesario firmar para trabajar durante todo el año (5,8 contratos de media en 2019), evidencia del fuerte repunte de la rotación laboral en el empleo temporal, como se aprecia en el Gráfico #3.

**Tras la reforma laboral de 2012 la rotación laboral afecta también a la contratación indefinida,** y ya no es un problema exclusivo de la contratación temporal. La firma de contratos indefinidos cada vez se traduce menos en creación de empleo, por la menor supervivencia de los contratos indefinidos. Cada vez hay que firmar más contratos para consolidar un empleo estable. En 2019 se

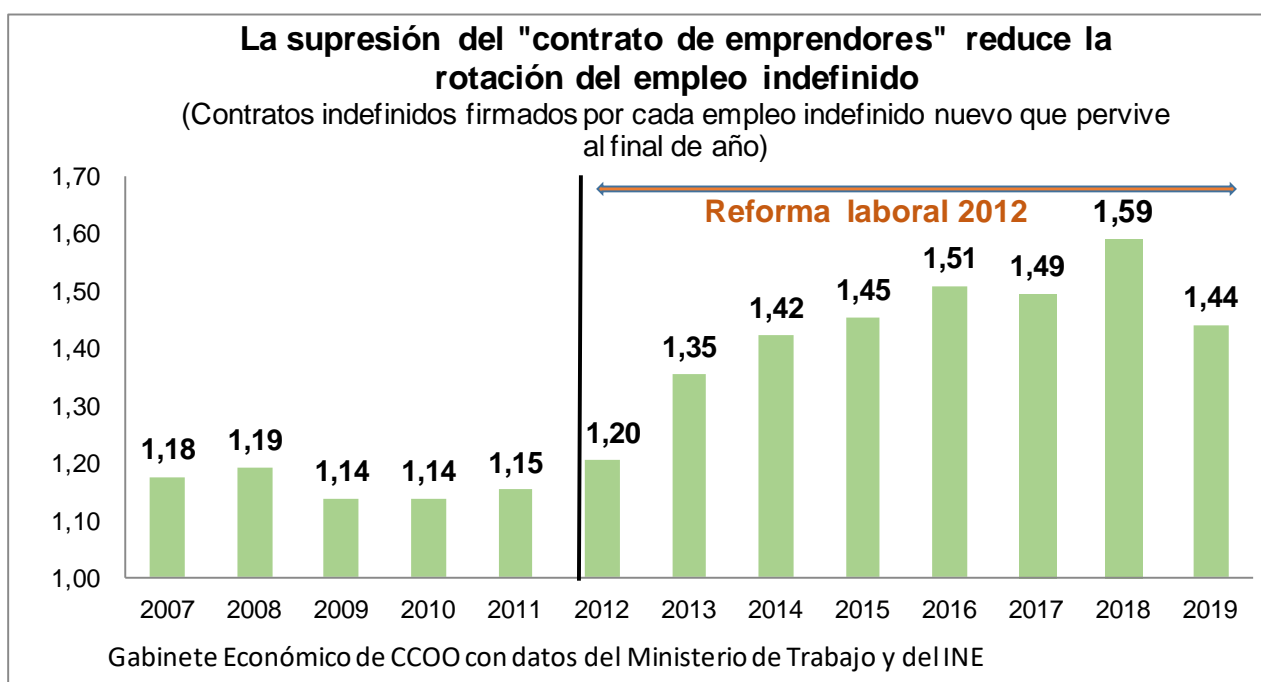
ha conseguido quebrar esa tendencia negativa (ver gráfico #4), influido por la supresión del llamado “contrato de emprendedores” una figura de contratación precaria (un año de prueba) que inflaba las cifras de contratación indefinida con una modalidad de reducida “supervivencia”. El resultado es que en 2019 se han firmado menos contratos indefinidos que en 2018, pero un número mayor de esos contratos sobrevive como empleo indefinido a final de año.

La rotación del empleo indefinido sigue en niveles muy superiores a los que existían antes de la crisis y persisten elementos de la reforma laboral que facilitan el despido de la población con contrato indefinido (menor indemnización, mayor facilidad despido objetivo). En el cuarto trimestre de 2019 solo sobrevivían el 69% de los contratos indefinidos firmados en 2019 y apenas el 46% de los firmados en 2018 (último año de firma de contratos de emprendedores).

**Gráfico #3**



**Gráfico #4**



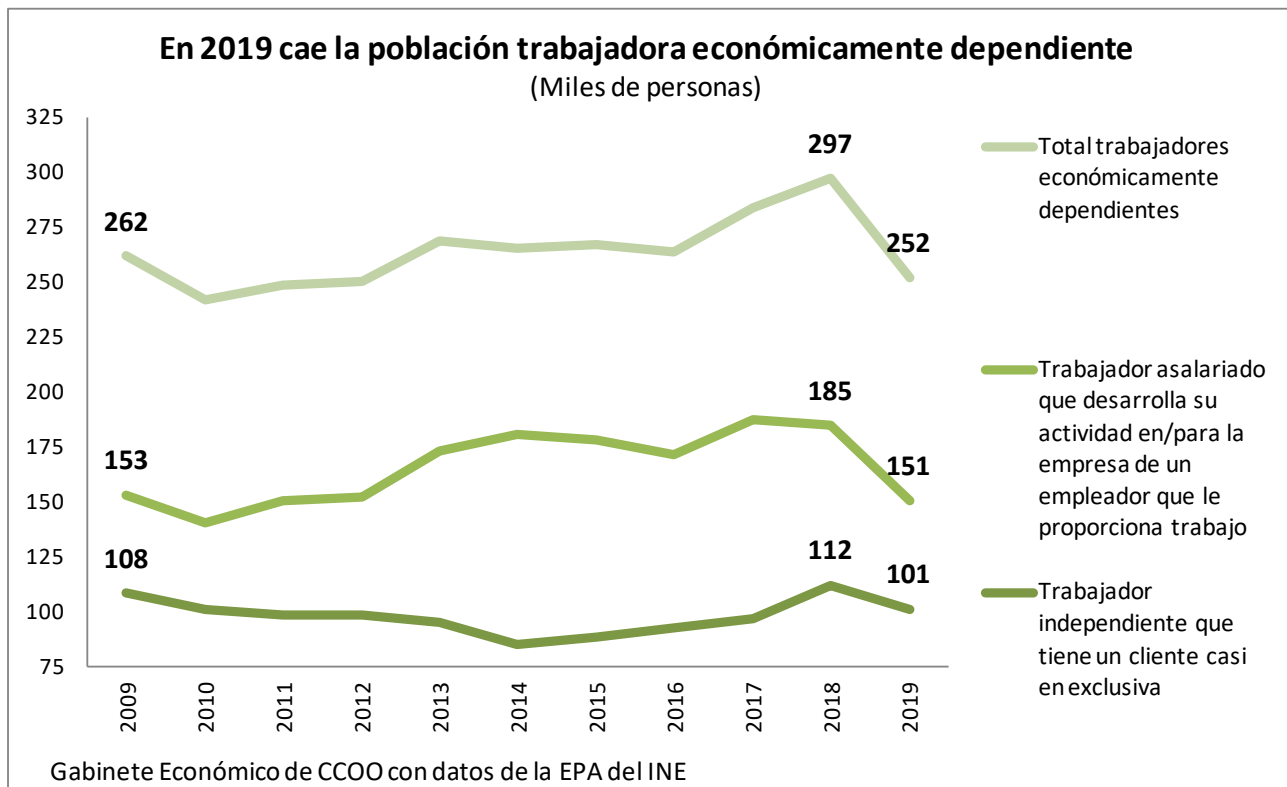
## En 2019 se reduce el volumen de personas que son trabajadoras económicamente dependientes

Los trabajadores autónomos económicamente dependientes (TRADE) son, según la Ley, aquellas personas que realizan una actividad económica o profesional a título lucrativo y de forma habitual, personal, directa y predominante para una persona física o jurídica, denominada cliente, del que dependen económicamente por percibir de él, al menos, el 75 por cien de sus ingresos por rendimientos de trabajo y de actividades económicas o profesionales.

Los datos de la EPA de 2019 muestran un descenso relevante en la cifra de población trabajadora que puede ser clasificada como TRADE (ver gráfico #5), ya sean trabajadores/as independientes con un único cliente casi en exclusiva o trabajadores/as asalariados que desarrollan su actividad en o para una empresa o negocio de un empleador que le proporciona trabajo. El descenso de la población trabajadora económicamente en 2019 debe ponerse en relación con la mayor organización de los trabajadores, presión de los sindicatos y de la Inspección de Trabajo para combatir esta práctica laboral fraudulenta.

El trabajo autónomo dependiente es un fenómeno que afecta a 252.000 personas de media en 2019, el 1,2% de la población ocupada. El 67% trabaja en el sector servicios, el 14% en la agricultura, el 10% en la industria y el 9% en la construcción.

Gráfico #5



## **POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN LA EPA**

### **A pesar de la recuperación económica persiste la crisis social**

La desigualdad en los ingresos aumentó durante la anterior recesión en el conjunto de la población, y también dentro de la población trabajadora, reflejo de la dualización y la precariedad laboral que cada vez afecta a sectores más amplios. El acceso a un empleo (y un salario) ya no garantiza condiciones vitales y económicas suficientes para una parte relevante de la clase trabajadora. Diversos indicadores confirman este aumento de la desigualdad: aumenta el peso de la población trabajadora con ingresos por debajo del umbral de pobreza, aumenta la brecha salarial entre los que más ganan y los que menos, empeora el índice de Gini de los ingresos salariales,... Los datos de la EPA permiten analizar el aumento de la desigualdad y la pobreza durante la anterior recesión y la resistencia a disminuir durante la recuperación. La actual crisis está agravando de nuevo estos indicadores.

**El número de hogares con toda su población activa en paro aumenta en 23.900 en el trimestre, hasta un total de 1.172.700 de hogares, una cifra que duplica con creces los niveles anteriores a 2008.** El 8,9% de los hogares con población activa tiene a todos sus miembros activos en paro, un porcentaje que supera ampliamente los niveles previos a la anterior crisis: en el 2t2007 el 3,2% de los hogares con población activa tenía todos sus miembros activos en paro (390.000 hogares).

**En el segundo trimestre de 2020 carecían de ingresos laborales (salario, pensión o desempleo) 671.000 hogares, donde residían 1.288.000 personas, 193 mil personas más que el trimestre anterior.** En casi la mitad (el 43%) de los hogares sin ingresos la persona de referencia está en paro y carece de ingresos y en el 57% restante la persona de referencia se encuentra en situación de inactividad. El 2,2% de la población reside en hogares sin ingresos, incluidas 220.000 menores de 16 años. Estos datos de pobreza y carencia de ingresos han mejorado desde los peores datos alcanzados durante la recesión, pero todavía duplican los datos previos a la crisis: en el 2t2007 había 365.000 hogares sin ingresos, donde residían 630.000 personas (el 1,4% de la población) de las que 111.000 eran menores de 16 años.

### **Hay más desigualdad salarial que antes de la recesión**

La desigualdad en los salarios medios también aumentó durante la recesión y persiste durante la recuperación, evidenciando la precarización y creciente dualización de las condiciones laborales de la clase trabajadora. La brecha que separa altos y bajos salarios aumentó durante la recesión, y a pesar del descenso observado en 2016, sigue por encima de los niveles precrisis. Entre 2007 y 2018 la brecha que separa el salario medio a tiempo completo del diez por cien que más gana y el diez por cien que menos gana ha subido de 6 a 7 veces. El gráfico #7 muestra que el salario medio a jornada del decil 10 (el que cuenta con salarios más altos) se sitúa en 2018 un 34% por encima de su nivel en 2006, un crecimiento que duplica la subida registrada por el salario medio a jornada completa del decil 1 (el que cuenta con menores salarios medios). El resultado es que la brecha entre el salario medio de ambos deciles ha crecido de los 3.000 euros antes de la crisis a los 4.000 euros que ha consolidado durante la recesión y la actual recuperación. La mejora nominal de los salarios medios ha sido más elevada en los deciles que agrupan los salarios altos que entre los salarios por debajo de la media. Si además se deflactan estas cifras y se calculan en términos



reales, el deterioro de las condiciones materiales de subsistencia de una parte relevante de la población trabajadora han empeorado notablemente.

**Gráfico #7**

